además 4 escuelas superiores con 450 alumnos de ambos sexos.

En cuanto a las escuelas fiscales son, como el estado, protestantes. Aunque la enseñanza deja en ellas todavía bastante que desear, es evidente que mucho se hace para mejorar sus condiciones y que en los últimos diez años se ha progresado palpablemente.

Tanto en el Transvaal como en el Orange, las autoridades con toda energía han tomado en mano la organización. Se han creado numerosas escuelas en ciudades y aldeas y aún una especie de escuela ambulante para los parajes más apartados y menos favorecidos. Los maestros son pagados bien y puntualmente. Los libros de escuela los procura el gobierno, franco de porte, a precios de costo y aún gratuitamente a los niños pobres.

Además permite el estado que, no siendo dable construir escuelas en cualquier sitio, se alquilen a ese objeto locales adecuados que se pagan $ 4 a $ 8 oro mensuales.

Los niños de padres acomodados pagan $ 1 a $ 2,50 por mes; los niños pobres, al contrario, reciben instrucción gratuitamente.

En cuanto a esta, las principales materias son: lectura, escritura, aritmética, conocimiento del libro de cantos religiosos e historia sagrada. En las escuelas de las ciudades se aprende además historia patria, gramática y un poco de geografía; en las clases superiores, también dibujo e idioma inglés. Hay en cada distrito un consejo escolar de 3 ó 4 miembros, con la obligación de inspeccionar todas las escuelas cada trimestre.

Una vez al año el inspector general presencia los exámenes públicos.

No se puede, pues, reprochar a los alumnos tendencias antieducativas, aunque sea justo recordar que a éste y otros muchos progresos dieron capital impulso los extranjeros.

DINAMARCA
UN MAESTRO DE ALDEA MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El nuevo ministro de culto e instrucción pública, señor Christensen Stadil, era, hace apenas algunos meses, maestro en una aldea. Hijo de una familia de paisanos, frecuentó la escuela primaria, luego la escuela normal y se hizo maestro. Fué elegido diputado en 1887, al Folketing danés, ocupó una banca en el grupo de la izquierda, del cual llegó a ser jefe en poco tiempo. A pesar de esto, el señor Stadil había conservado sus funciones de maestro. Con motivo de la última crisis de gabinete, cambió recién su modesta cátedra por el sillón ministerial. El señor Christensen Stadil cuenta solamente cuarenta y cinco años de edad.

SECCIÓN OFICIAL

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Subvención escolar á las provincias

Buenos Aires, abril 22 de 1902.—Considerada la nota en que el consejo nacional de educación solicita se le autorice para abonar las subvenciones destinadas al fomento de la instrucción primaria en las provincias, y los gastos ocasionados por las escuelas de los territorios nacionales, por lo menos hasta un año después de vencido el ejercicio del presupuesto; visto el informe de la contaduría general sobre este asunto, y teniendo en cuenta:

1º Que con arreglo al artículo 43 de la ley de contabilidad, los créditos de que no se hubiera hecho uso hasta el 31 de marzo de cada año, fecha de la clausura del ejercicio del presupuesto, quedan sin valor alguno, salvo que la ley ó el acuerdo del poder ejecutivo ordene su continuación, de manera que es posible disponer, dentro del mismo precepto legal, que el consejo nacional de educación retenga los fondos de la subvención escolar durante el tiempo necesario para hacer los pagos, que no hayan podido efectuarse antes del 31 de marzo;

Que, estando imposibilitadas la mayor parte de las administraciones provinciales para remitir las cuentas de un año dentro de los primeros meses del subsiguiente, á causa de la distancia, á veces considerable, á que están situados los departamentos de donde deben recibir los comprobantes que les servirán para sus gestiones ante el consejo nacional, la subvención tendría que quedar impaga en muchos casos si hubiera de observarse estrictamente el término fijado por la ley de contabilidad;

Que el decreto de fecha 10 de septiembre de 1901, al establecer que «en el caso de que resultare algún sobrante, después de abonadas las subvenciones que corresponden á las provincias, cuyos gastos escolares no alcancen á la décimacuarta parte del total de la cantidad destinada en la ley de presupuesto, para el fomento de la instrucción primaria, el consejo nacional de educación lo distribuirá entre las provincias que puedan ser favorecidas con el
El presidente de la república, en acuerdo general de ministros, decreta:

Artículo 1.º Autorízase al consejo nacional de educación para que, en los casos necesarios, pueda abonar hasta un año después de vencido el ejercicio del presupuesto, las cuentas correspondientes á la subvención para fomento de la instrucción primaria en las provincias, y los gastos relativos a las escuelas de los territorios nacionales, reteniendo, al efecto, los fondos respectivos, de cuya inversión rendirá cuenta á medida que efectúe los pagos dentro del plazo establecido por este acuerdo.

Art. 2.º Comuníquese, publíquese y dése al registro nacional.—ROCA.—J. V. González.—A. Alcortá.—Emilio Civit.—Onofre Betbeder.

Es copia.—Juan Igarzábal, oficial mayor.

Reuniones del cuerpo de inspectores — Las habitaciones de los maestros

Buenos Aires, septiembre 6 de 1901.—Señor presidente del consejo nacional de educación, doctor José M. Gutiérrez.

—Tengo el honor de elevar á conocimiento del honorable consejo copia del acta de la reunión del cuerpo de inspectores, celebrada el 28 de agosto de 1901.

PROPOSICIONES RECHAZADAS

PRESENCES

Sra. Santillán
Sra. de Milhetz
Sr. Badía
Lagos
Fornells
González
Vergera
Mendoza

AUSENCES

Dr. Lamadrid
Sr. Scarpa, con aviso de enfermo

1.º Ninguna de las escuelas del distrito puede ser habitada por personas que no pertenezcan á la familia del director, en las líneas y grados que el código civil estatuye para el parentesco, hasta el límite establecido en este decreto, con excepción de las que desempeñan el servicio doméstico.

2.º Si se comprobase que alguna de las escuelas del distrito se halla ocupada por familia ó persona que no esté ligada al director por ninguno de los vínculos de parentesco señalados, se le intimará á aquél que la haga desalojar dentro del término que se le ordenare.

3.º Por el tiempo que transcurra, una vez vencido el plazo acordado para el desalojo, el director de la escuela de que se trate, sufrirá suspensión temporaria de su puesto, sin goce de sueldo; solicitándose á la superioridad su exoneration del empleo, si desacatase la orden, ó hiciese caso omiso del presente decreto, intentando obedecer lo que en él se dispone.

4.º La falta de aplicación de este decreto, por parte del consejo, sólo podrá ser autorizada por la unanimidad de los miembros que lo compongan.—Firmados: A. Santillán.—E. Badía.—B. Lagos.—J. Fornells.—F. González.—C. Vergara.—L. de Milhetz.—J. Scarpa.—Ante mí: Andrés Ferreyra.

Las razones que se han aducido para rechazar las anteriores proposiciones, que constituyen un proyecto de resolución presentado por el consejo escolar 12, son, entre otras, de orden secundario:

1.º Que, según lo manifesta el mismo consejo escolar iniciador, no existen irregularidades concretas que hagan necesaria una resolución de esa naturaleza, ni los señores inspectores tienen conocimiento de ninguna hasta el presente;

2.º Que hay parentescos remotos y vínculos de adopción que constituyen á veces la única familia del maestro, vínculos contraídos desde la más tierna infancia que hacen imposible e inhumana su ruptura;

3.º Que la medida es humillante para el maestro, á quien se debe suponer con bastante moralidad y juicio sobre cuestiones de higiene;

4.º Que si existiesen en lo futuro abusos en este sentido, los consejos escolares, encargados de la moralidad y de la higiene de las escuelas por la ley, pueden siempre pedir las medidas represivas del caso, sin hacer pesar sobre todo el personal docente una medida que puede lastimar injustamente afecciones profundas y perfectamente legítimas;

5.º Que quizás la oficina judicial, como más competente, pudiera encontrar violatorias del derecho civil de los maestros las expresadas proposiciones, desde el momento que la casa que el estado les acuerda debe suponerse concedida como retribución de sus servicios y no como un donativo; y

6.º Que las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y á la moral pública, ni perjudiquen á un tercero, están sólo reservadas á Dios y exentas de la autoridad de los magistrados (artículo 19 de la constitución nacio-